



A orillas del carnaval

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE EL CARNAVAL DE CANARIAS Y DE CÁDIZ

José Iván RODRÍGUEZ MACARIO

RESUMEN: Una de las formas de comprender la relación entre Canarias y Cádiz es a través de las vinculaciones entre ambos carnavales, como manifestaciones culturales de dos sociedades fuertemente enlazadas a lo largo de la historia. El presente estudio introductorio pretende mostrar algunos de los exponentes de dicha relación, en espera de próximos análisis más detallados y extensos.

PALABRAS CLAVE: Carnaval, Canarias, Cádiz, historia, cultura.

ABSTRACT: One of the ways of understanding the relationship between the Canary Islands and Cádiz is through the links between the two carnivals, as cultural manifestations of two societies strongly linked throughout history. This introductory study aims to show some of the exponents of this relationship, awaiting further detailed and extensive analyzes.

KEYWORDS: Carnival, Canary Islands, Cádiz, history, culture.

*A Eugenia De Lacour Vázquez, Guashilandia,
que me inyectó el veneno del Carnaval.*

*A la memoria de Juan Carlos Aragón Becerra,
el Eterno Capitán Veneno.*

1. Introducción

El mundo del carnaval, como cualquier otro festejo, puede ser estudiado con ánimo explicativo, para comprender sus causas y consecuencias, dentro de una contextualización de la actividad humana que busca el esparcimiento, pero también el aprovechamiento del tiempo, la difusión de ideas y pensamientos y, en suma, un sentido de la vida, una manifestación de la realidad.

Visto así, el carnaval adquiriría una importancia superior a la que habitualmente se la asigna, relegado a lo banal y denostado por sesudos investigadores, que prefieren dedicarse, mejor, al estudio de los sucesos relevantes de la historia (guerras, tratados, presidentes, reyes) o al arte de alta cultura, lejos de una cultura de masas —término ya de por sí despectivo— y, por lo tanto, creando una visión elitista o para las élites.

Sin embargo, nuestra intención en estas líneas es acercarnos, al menos en forma de tentativa, a una parcela poco tratada en el ámbito de las islas Canarias, por más que todo lo relacionado con las carnestolendas tenga aquí una amplia dimensión desde el punto de vista social, económico y cultural, a tenor del amplio seguimiento ciudadano que suelen tener los actos de carnaval, reflejado a su vez en las abultadas partidas presupuestarias que destinan las corporaciones públicas y en la dedicación y participación de colectivos del sector (murgas, comparsas, tiendas de disfraces, diseñadores, modelos, escenografía, montaje, aficionados...).

Y esta aproximación se planteará específicamente en contraposición con otra localidad donde el carnaval posee un gran calado, Cádiz, cuya influencia trataremos de vislumbrar en el siguiente texto, meramente introductorio como ya hemos dicho, pero con potencial suficiente para futuros análisis más profundos, monografías y hasta tesis doctorales.

La relación Canarias-Cádiz hunde sus raíces en el trato comercial que ambas regiones han mantenido desde época moderna —si no desde antes¹—, a través del tráfico portuario que posibilitó el arribo a uno y otro lado de mercancías y personas. Las fuentes históricas dan viva muestra de ello, no sólo con el flujo de embarcaciones y mercaderes, sino también de gentes que aprovecharon esta ruta en sus vivencias personales². Un tránsito entre puertos, pues, que también contribuyó al contacto con genoveses, portugueses, holandeses y *tutti quanti*, aunque no siempre de la manera más amistosa posible, como bien se comprenderá³.

Canarias, en ese contexto multirrelacional, afianzaría su papel como pasarela hacia tierras americanas, en su función tricontinental (Europa, África y América), mientras que Cádiz jugaría una suerte de vanguardia del fenómeno carnavalesco, promoviendo y difundiendo esta tradición allende los mares. El paradigma de dicha interpretación suele establecerse al explicarse el origen del carnaval de Uruguay, cuyo nacimiento se fijaría directamente por la actuación allí de «La Gaditana que se va», grupo creado por Antonio Garín y otros empleados de la tienda La Uruguaya a imitación de la murga gaditana Los Piripitipi, que había actuado en el Teatro Nuevo Casino de Montevideo en el año 1908.

¹ No entraremos aquí en la discusión sobre el posible impacto fenicio sobre las islas, ni sobre períodos muy anteriores a nuestro marco temporal, porque no es ni el momento ni el lugar adecuado para ello.

² Como ejemplo diáfano, véase lo ocurrido con Ana de la Concepción, cristiana nueva procedente de Santa Cruz de Berbería (costa de la actual Mauritania), bautizada en Canarias y que se trasladó al Puerto de Santa María con su marido y tres hijos (Archivo Histórico Provincial de Cádiz, Sección Puerto de Santa María, Protocolo 626, folios 58-60, año 1753); agradezco al director del AHPCA, Santiago Saborido, la difusión de esta fuente. Por su parte, para el caso isleño pueden consultarse los varios testimonios de navegantes gaditanos que aparecen en el fondo documental del palmero Antonino Pestana Rodríguez, custodiado en el archivo de El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria.

³ Nos referimos, entre otras cosas, a ataques navales como los de Van der Does (1599) o Nelson (1797), a las islas de Gran Canaria y Tenerife, respectivamente. Analizar esta relación internacional marítima también se escapa de nuestro breve artículo, aunque bueno sería abordarlo en otra ocasión como pesquisa para comprobar si lo carnavalesco tuvo o no alguna manifestación en esa época, al menos en forma de coplillas, cantes, versos o similar.

Esta explicación, por su determinismo, monocausalidad y menosprecio hacia los factores internos de la sociedad uruguaya, sólo encaja con una visión etnocentrista de la realidad, aspecto que por suerte está siendo superado en los últimos años⁴. De igual forma, para el archipiélago canario también se ha simplificado la explicación del origen, esta vez con el caso del *Laya*, tal y como tendremos ocasión de ver en el apartado siguiente. Pero lo que nos interesa recalcar de nuevo es la conexión entre ambas orillas, que ha debido dejar alguna huella recíproca, al aportar cada cual su idiosincrasia, por más que la posteridad la haya infravalorado.

2. Tortilla de carnaval⁵

Carnaval. Fiesta previa a la cuaresma del calendario cristiano, etimológicamente *abandonar la carne*, dejarse llevar, disfrazarse, travestirse, ser otro. Subversión del orden establecido, dar la vuelta temporalmente a la tortilla, que los de abajo estén arriba y los de arriba vayan para abajo, o que todos se confundan, se entremezclen. Hugo Mancuso, en cambio, afirma que para Mijail Bajtin (1895-1975) *el carnaval no es la liberación de los marginales, sino su legitimación como tales y su consecuente integración asimétrica*⁶. El propio Bajtin añade con claridad: *En el carnaval se elabora, en una forma sensorialmente concreta y vivida entre realidad y juego, «un nuevo modo de relaciones entre toda la gente» que se opone a las relaciones jerárquicas y todopoderosas de la vida cotidiana. El comportamiento, el gesto y la palabra del hombre se liberan del poder de toda situación jerárquica (estamento, rango, edad, fortuna) que los suele determinar totalmente en la vida normal [...]*⁷.

Esa manifestación de libertad, la fiesta del arte, de escribir y de cantar, que diría el escritor Miguel Ángel García Argüez, hace del carnaval un procedimiento comunicacional genuino, donde se transmiten ideas y mensajes, hasta llegar a convertirse en un auténtico «periodismo cantado», siguiendo el concepto acuñado por el periodista Bartolomé Llompert en referencia al carnaval gaditano, por su capacidad para informar sobre sucesos, noticias, preocupaciones, estados de la cuestión, etcétera. Por ello, *la ingente cantidad de coplas que atesora el Carnaval de Cádiz conforma una hemeroteca inmaterial de la*

⁴ Así, el mito de «La Gaditana que se va» está siendo sustituido por un conocimiento pormenorizado de los antecedentes del carnaval uruguayo, que, sin restar importancia al papel jugado por agentes foráneos, alberga características propias. Véanse: «La Gaditana que se va comienza a cantar la retirada», *La Red 21*,

<https://www.lr21.com.uy/comunidad/212970-el-mito-de-la-gaditana-que-se-va-comienza-a-cantar-la-retirada>

6 de junio de 2006 (Consultado el 29 de agosto de 2020); ALFARO, Milita: «Murga. La quimera del origen. Apuntes sobre la evolución histórica de la murga», en *Proscenio Montevideo*.

⁵ Las tortillas o tortitas de carnaval, hechas con harina, huevo y miel, son un producto típico del carnaval de Gran Canaria, con una antigüedad de al menos seis décadas, conformando uno de los elementos de la fiesta tradicional, aunque paulatinamente en desuso.

⁶ MANCUSO, Hugo (2005, pp. 92-93, cursivas del original), recogido en GARCÍA RODRÍGUEZ, Raúl Ernesto: «La carnavalización del mundo como crítica: risa, acción política y subjetividad en la vida social y en el hablar», en *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, vol. 13, n.º 2, 2013, pp. 121-130, (123).

⁷ BAJTIN, Mijail (1979/2004, pp. 179-180, cursivas del original), *ibid.*, p. 122.

*realidad local, nacional e internacional que sitúa los hechos en tiempo, los descifra y los relega a la memoria colectiva*⁸.

Ahora bien, esta definición genérica, ¿cómo encaja con el objeto del presente estudio? Sin dilaciones, lo que ya nos corresponde es definir los vínculos existentes entre ambas esferas, quedando para mejor ocasión un análisis sobre la naturaleza y evolución de las carnestolendas.



Imagen 1. Ilustración del cañonero *Laya* en su intervención por Marruecos. Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8d/Guerra_Melilla_A_4.jpg

Nuestra punta de lanza, el comienzo más evidente de esta relación canario-andaluza, para épocas ya contemporáneas, tiene su mojón en todo lo relacionado con el cañonero *Laya*, que a principios del siglo XX patrullara por las costas de las islas. Al amparo de la Ley de Construcciones Navales de 1908 y el plan de escuadra del mismo año, la Armada española incorporó a sus filas cuatro cañoneros de la clase Recalde construidos en el astillero de Cartagena, que recibieron el nombre de sendos marinos históricos de España: el propio Recalde, Bonifaz, Lauria y *Laya*, cuya embarcación fue dada de alta en 1910. La hoja de servicios de dichos cañoneros tendría un largo historial, participando en diversas campañas de Marruecos, por ejemplo en el desembarco de Alhucemas de 1925⁹, y en tareas de reconocimiento e inspección.¹⁰

⁸ SACALUGA RODRÍGUEZ, Ignacio «El Carnaval de Cádiz como generador de información, opinión y entretenimiento. Un ejemplo de comunicación masiva», en *Historia y comunicación social*, Vol. 18, n.º extra 2 (Noviembre), 2013, pp. 449-460 (452).

⁹ Sobre este particular, véase la obra de GUERRA HERNÁNDEZ, Jennifer: *Canarias ante la Guerra de Marruecos, 1909-1927*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2020.

¹⁰ A modo de curiosidad, también el *Laya*, el 8 de mayo de 1929 remolcó hasta la ciudad de Sevilla una réplica de la *nao Santa María*, que permanecería en el puerto hispalense con motivo de la exposición iberoamericana de ese año. Hacia 1936 el mismo *Laya* se encontraba inmovilizado en el puerto de Cartagena, quedando en el bando republicano con motivo del golpe de Estado del 18 de julio. En 1940 sería finalmente dado de baja de la Armada. Véase

Esta vigilancia marítima se constata ya en 1917, donde, pese a la neutralidad oficial del Gobierno español ante la Primera Guerra Mundial, el *Laya* aparece ejecutando esas labores por los puertos canarios, especialmente en Tenerife. Su tripulación, formada en su mayoría por soldados gaditanos, dejaría una honda huella, hasta ser considerados los precursores del carnaval en las islas. Así, se cuenta que algunos de esos marineros solicitaron permiso del comandante del buque para salir a las calles de Santa Cruz y formar ahí una chirigota, agrupación musical típicamente gaditana, con marcado acento humorístico e irónico.

El éxito fue impresionante y los periódicos de la época señalan que lo mejor del carnaval de ese año fue la actuación de los marineros del «Laya», a los que seguían por las calles una legión de admiradores. Al año siguiente [1918], el «Laya» seguía patrullando por las islas Canarias y los marineros decidieron volver a sacar una chirigota. En esta ocasión se denominaron «Los Delicados» y hasta hicieron su propio libreto, que se conserva en la Biblioteca Municipal de Tenerife¹¹.

Influidos por este movimiento, se cree que los tinerfeños, al igual que hicieran los uruguayos, pronto imitaron a la chirigota y formaron las primeras murgas de la isla, encabezadas por la de El Flaco, que existiría hasta el estallido de la Guerra Civil en 1936. Esta versión, sin duda plausible, pensamos que se queda corta, por cuanto no valora la propia idiosincrasia de la sociedad isleña, sino que asigna desencadenantes ajenos a esta y respuestas a modo de copia-imitación, en un proceso que nos recuerda más a la aculturación que a la sinergia mutua. Que la influencia gaditana tuvo que ser decisiva no es cuestionable, pero que sólo haya un motivo de origen, sí.

Como refrendo de ello sirvan dos fotografías, conservadas en el Archivo de Fotografía Histórica de Canarias. De una parte, la estudiantina disfrazada en el carnaval de Las Palmas de Gran Canaria a finales del siglo XIX, portando guitarras, laudes y violín, y de otra, una agrupación musical, también en la ciudad de Las Palmas, en febrero del año 1933. Lo que defendemos con esto es que tuvieron que darse manifestaciones propias de Canarias, sin quitar un ápice al papel desempeñado por otras personas de otros lugares¹².

RUBIO MÁRQUEZ, David: «Los cañoneros del plan de escuadra de 1908», en *Revista General de Marina*, vol. 264, mes 3, abril 2013, pp. 407-416.

¹¹ OTERO, José María: «La comparsa del cañonero Laya, Historias de Cádiz », en *Diario de Cádiz*, 15 de febrero de 2009. Disponible en:

https://www.diariodecadiz.es/efemerides/comparsa-canonero-Laya-Historias-Cadiz_0_232776738.html (Consultado el 29 de agosto de 2020).

¹² El cronista Juan José Laforet ya apunta que *el carnaval estuvo muy presente a través de más de cinco siglos en Gran Canaria y en su capital, donde arraigó de diversas formas y maneras a lo largo de distintas etapas; en los siglos XVI y XVII, con la influencia italianizante que la propia familia Cairasco de Figueroa contribuyó a introducir con los bailes de máscaras, como el celebrado en 1574 para celebrar los esponsales de Matías Cairasco, o los «tres banquetes los días de carnestolenda» que se sirvieron en 1635 a propósito de la llegada del capitán general Íñigo de Brizuela, como recoge Viera y Clavijo en sus Noticias sobre la historia general de las islas Canarias, o como se supo, gracias al cronista Lope Antonio de la Guerra, que en la capital grancanaria en 1783 «fueron muy célebres estas carnestolendas... se iluminó la ciudad por las noches... hubo conciertos, saraos, máscaras y otras diversiones» [...]. Con todo ello y tras la explosión pública y espectacular del carnaval en Las Palmas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, del que se conservan fantásticas fotos de sus cabalgatas, batallas de flores y bailes»*



Imagen 2: Estudiantina de carnaval en Las Palmas de Gran Canaria, 1895-1900. Fuente: Archivo de Fotografía Histórica de Canarias (FEDAC), Colección Cronista de Gran Canaria, Martín Moreno, fotografía número 15.951.



Imagen 3: Agrupación musical del carnaval de Las Palmas de Gran Canaria, 1933. Fuente: FEDAC, Colección Antonio Pérez Cruz, Teno, fotografía número 90242.

(LAFORÉ, Juan José: «Consideraciones sobre el carnaval isleño», en *ABC*, 3 de marzo de 2011, disponible en

https://www.abc.es/espana/canarias/abcp-consideraciones-sobre-carnaval-isleno-201103030000_noticia.html (Consultado el 29 de agosto de 2020).

A partir de ahí, cada región mantendría su actividad paralela, con sus propios ritmos y acontecimientos. Figuras como el *Tío de la Tiza* (Antonio Rodríguez Martínez, 1861-1912), Manuel López Cañamaque (1882-1953) o Paco Alba (Francisco Alba Medina, 1918-1976), creador de la categoría de comparsas gaditanas, o agrupaciones como la Afilarmonía Ni Fu Ni Fa, fundada a finales de los años 50 del siglo XX de la mano de Enrique González Betancourt, o la murga Triqui Traque, desde 1967, son piezas claves de la historia del carnaval de ambas orillas, a lo que habría que añadir todo un conjunto de elementos culturales (la mencionada tortilla, el pito de caña, los coloretos...) y tradiciones (Los Indianos de La Palma, disfraces a base de sábanas, carruseles de coros...) que conforman en suma un patrimonio inmaterial de alto valor significativo, si queremos conocer todas las aristas de la sociedad en que se insertan.

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar un nexo claro entre ambos carnavales, al llevar implícita por naturaleza una gran dosis de libertad, de superación de las reglas, lo que ha motivado que fuera duramente reprimido en tiempos de restricciones, de dictaduras. Así, tanto el carnaval canario como el gaditano sufrieron la condena durante el franquismo, prohibiéndose obviamente su celebración, pues contravenía los rasgos fundamentales del régimen, en cuanto a supresión de la libertad individual y colectiva. La represión sistemática alcanzó también a chirigoteros y afines, acusados por sus letras y crítica social, tal y como ha estudiado el historiador Santiago Moreno en su documental *Murieron cantando* (Diputación de Cádiz, 2018). Especialmente sangrante resultó el caso de la murga de Puertatierra, con el asesinato de Guillermo Crespillo Lavié y Manuel Peña Warletta, aunque por desgracia no fue el único ejemplo.

Así y todo, Santa Cruz de Tenerife puede enorgullecerse de haber conseguido el mantenimiento de su carnaval, aunque disfrazado —nunca mejor dicho— y suavizado dentro de unas denominadas Fiestas de Invierno, es decir, mediatizadas por el poder gubernamental en forma de censura de letras, de sólo permitir pequeños bailes de máscaras y, en definitiva, sin alterar un orden público cerrado y opaco. Es en ese contexto donde el ingenio desplegó toda su fortaleza, recurriendo a la ironía para decir lo que realmente se quería denunciar, esquivando, pues, la censura con múltiples argucias¹³. Al otro lado, Cádiz vivió algo muy parecido, ya que su carnaval quedó integrado a partir de 1948 en las llamadas Fiestas Típicas Gaditanas, a celebrar en verano y no en febrero, con un marcado tipismo en su desarrollo, al estilo de los juegos florales pero, al fin y al cabo, sirviendo como válvula de escape parcial para la ciudadanía. Tanto en uno como en otro sitio evolucionaron a la par que el régimen, es decir, que poco a poco se irían alcanzando mayores cotas de permisividad, según las etapas de la propia dictadura¹⁴.

¹³ Para un acercamiento sobre este particular, véase la historia de la murga en Tenerife en GUIMÉRA PEÑA, Ramón: *75 años dando la murga*, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1995.

¹⁴ No puede entenderse este período de casi 40 años de forma monótona, ya que no sucedería lo mismo en los tiempos duros de la posguerra que en los instantes finales del tardofranquismo. Un paradigma que se nos viene fácilmente a la cabeza es lo acontecido con Los Beatles de Cádiz, grupo formado en 1965 a partir de una comparsa de carnaval de Enrique Villegas, que alcanzó fama nacional y hasta en Latinoamérica, con intervención en televisión,

Cuestión diferente, no obstante, ocurría en el interior de las casas, en núcleos familiares y privados, donde siempre se mantuvo activa la llama del carnaval, ya fuere en Santa Cruz, en La Isleta de Las Palmas, en el barrio de La Viña o en Conil de la Frontera. A partir de la transición democrática se producirá la explosión de este carnaval y los vínculos mutuos se forjarán definitivamente.

3. La aportación de Quiñones

Sin duda alguna, en la fase que ahora nos ocupa, el exponente de esta relación, artífice de un tratamiento específico Cádiz-Canarias, ha sido el autor Joaquín Quiñones Madera (1951-), quien en 1980 llegó a formar una comparsa¹⁵ llamada justamente Los Guanches, en honor a los antiguos aborígenes canarios¹⁶. Este conjunto, bajo la dirección musical de Aurelio del Real Germán, la dirección grupal de Juan Oneto Galindo e integrado por catorce componentes¹⁷, iba ataviado de forma alusiva al grupo folclórico tinerfeño Los Sabandeños, con manta esperancera¹⁸ y bandera canaria al medio, ancho fajín rojo y botas negras altas, detalle éste un poco inadecuado por la confusión con un gaucho de La Pampa.

Cabe decir que una característica de las agrupaciones gaditanas es que cada año llevan una denominación distinta, acorde con el tipo o temática seleccionada, no siendo extraña la dedicación a algún lugar fuera de Cádiz, como ocurriera en los casos de las comparsas Los Jeques Árabes (1979), Los Tiroleses (1980), Los Cholos del Altiplano (1980), Grecia (1981), o, más recientemente, Guadalupe —sobre México— (2003), Araka La Kana —sobre Uruguay— (2007) y África (2014). Incluso el propio Quiñones sacaría en 1995 la comparsa Los Charrúas, que alcanzó el primer premio en el concurso de agrupaciones carnavalescas del Gran Teatro Falla.

Ciñéndonos a Los Guanches, es de destacar la elección de este tipo en un tiempo tan convulso en el que estaban en boga las reivindicaciones democráticas y autonomistas, cuando no abiertamente nacionalistas, con el trasfondo

películas y discos. La propia singularidad de su tipo, *melenudos* como la banda británica, habla bien a las claras de la adaptabilidad en tiempos de dictadura.

¹⁵ La comparsa gaditana, a diferencia del cuerpo de baile, es una agrupación musical de carnaval con un máximo de quince componentes, creada por Paco Alba como evolución de la chirigota, con una temática habitualmente más seria que esta, siendo su primera comparsa Los Pajeros, del año 1960.

¹⁶ No entraremos tampoco aquí en la disquisición sobre el término *guanche*, si denomina sólo a los pobladores de la isla de Tenerife o a los de todo el archipiélago. En cualquier caso, la elección de este nombre por el autor gaditano ya evidencia el influjo de la isla picuda en la concepción de su comparsa, como explicamos a continuación.

¹⁷ Los integrantes de Los Guanches fueron: Juan Oneto Galindo, Rafael Romero Soto, Mariano Chaves Núñez, Antonio Luque Gallardo, Francisco Carrillo Tinoco, Nicolás Carrillo Tinoco, Francisco Rivero Cordones, Francisco Asencio Sánchez, Bernardo Parazuelo Hurtado, Bernardo Traverso Nieto, Jesús Barcelona Prieto, Eduardo López Domínguez, José Álvarez Domínguez y Jesús Lebrero Urri, al timble.

¹⁸ Prenda tradicional en forma de capa usada por los campesinos de Tenerife, que recibe su nombre por la zona de La Esperanza, en el municipio de El Rosario. Para la isla de Gran Canaria podríamos hablar de la estameña, siendo ambas prendas utilizadas en la canción *Manta y Estameña*, que reunió a los dos grupos folclóricos principales de las islas capitalinas, Los Sabandeños y Los Gofiones, con toda la carga simbólica que lleva aparejada, en lo que al pleito insular se refiere.

del Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (MPAIAC), liderado por Antonio Cubillo¹⁹. Todo ello se plasmaría en la configuración del nuevo Estado español, que, para el caso que nos atañe, acarreó la aprobación de los Estatutos de Autonomía de Andalucía y Canarias, en 1981 y 1982, respectivamente.



Imagen 4: Comparsa Los Guanches con su autor, Joaquín Quiñones Madera. Fuente: <http://www.joaquinquinones.com/guanches.html>

Yendo a un nivel más concreto, dejemos que sea el propio Quiñones, autor de comparsas tan relevantes como Robots, Los Vikingos, El Circo o La Corona, quien presente a su grupo de 1980:

Amigo:

Por vez primera me dirijo a ti, en nombre de Cádiz, en estos carnavales de la recién entrada década de los 80, para darte mi más cordial bienvenida. Qué alegría el poder compartir con vosotros estos incomprables [sic] carnavales, aunque sea solo por unas horas, pero no cabe duda, horas de verdadero gozo y felicidad. Agradecer profundamente a todos los que han colaborado, de una forma u otra, en llevar adelante esta comparsa «LOS GUANCHES», empezando por el grupo que por vez primera, rompen una lanza en estos carnavales, ya que a pesar de ser isleños se presentan como comparsa local, aportando su grano de arena, con esa gracia isleña que les caracteriza, y se vuelcan en Cádiz hasta partirse el alma, después del

¹⁹ La vida funcional del MPAIAC cesó justamente un año antes de la comparsa, en 1979, con la expulsión de su fundador y secretario general y la renuncia a la actividad de las Fuerzas Armadas Guanches (FAG), que, desde 1976 a 1978 había producido una serie de atentados, como el ataque al aeropuerto de Gran Canaria el 27 de marzo de 1977, que obligó al desvío de vuelos hacia el aeropuerto de Los Rodeos, en La Laguna de Tenerife, donde se produciría la colisión de dos aviones Boeing 747, en lo que fue el mayor accidente aéreo de la historia.

empeño denodado de Aurelio Real, autor de la música y alma del grupo, porque sus ansias de carnaval desborda a sus compañeros, que confían en él ciegamente. Tampoco hay que olvidar a Juan Ruiz, autor del boceto, tan acertadamente conseguido, y al más fiel de nuestros seguidores, Antonio Aragón, que ha soportado junto a nosotros todas las series de problemas en los ensayos, aportando sus conocimientos, en todo punto positivo, desde el embrión de esta comparsa; en fin, la lista sería interminable y no quiero olvidar a ninguno. Gracias de todo corazón, a los que hicieron posible esta agrupación.

Y a ti, amigo, bienvenido de nuevo, a la ciudad más antigua de Occidente, con sus tres mil años de historia, cuna de la libertad, novia del mar y señorita del aire.

Gracias a todos, gracias Cádiz, Joaquín Quiñones²⁰.

La primera aportación de su repertorio²¹, la presentación, muestra con claridad el sentido de la comparsa, unos canarios que visitan la Tacita de Plata y pronto quedan cautivados por su magia:

*Como flor de bienvenida
llegamos a tus carnavales
representando la estampa
del tipismo canario, viejo guanche.
El folklor de las Canarias
tiene algo en su raíz
que huele a ese viejo tango
que se canta por aquí
y si la guitarra llora
tocando alegrías
el timple siente congoja
con una folía.
Qué alegría
el poder venir a cantarte
sin un negro pensamiento
en tu fiesta
se han borrao como las nubes
en las pizarras del viento.
Quisiera, darle rienda suelta, quisiera
a mil fantasías y quimeras
embriagarme de carnaval
si fuera
esta mascarada real
para que volviera a Canarias
a mí me tendrían, Cádiz, que matar.²²*

²⁰ Véase

<http://www.joaquinquinones.com/guanches.html> (consultado el 29 de agosto de 2020).

²¹ El repertorio de las agrupaciones gaditanas (chirigotas y comparsas), a la hora de participar en el concurso oficial, está conformado por: una presentación, dos pasodobles, dos cuplés encadenados con estribillo y un popurri.

²² <http://www.joaquinquinones.com/guanches.html> (consultado el 29 de agosto de 2020).

Sin ánimo de encarar un análisis poético pormenorizado, labor para la que necesitaríamos otros recursos y un espacio del que ahora no disponemos, sí que apreciamos una intención evidente por tender puentes entre ambas regiones (*la guitarra llora, el timple siente congoja*), que quedará mucho más manifiesta en el popurrí final. Los pasodobles, en cambio, se dedicaron a cuestiones locales, como el de la libertad en Andalucía, el mundo del flamenco, la isla de San Fernando o la reina del carnaval, mientras que la parte más humorística de la composición, los cuplés, llevaba un estribillo con remate difuso, seguramente de matiz irónico: *El carnaval de las islas / tiene luz, color y samba / pero al ver este de aquí / con su gracia extraordinaria / no tengo más que decir: / «Mamá aquí, papá en Canarias»*²³.

El popurrí, repetimos, define completamente al grupo, siendo cada cuarteta expresiva de la idea de la comparsa. Con música del pasodoble *Islas Canarias* en las primeras estrofas se dice:

*A ti, pueblo, de nuevo vengo a cantar
en carnaval.
balcón, centinela del mar
donde se adora a mi España
mi madre peninsular.
Jardín que te invita a soñar
son nuestras islas Canarias
orgullo del insular.
Con ese Teide gigante
locura del viejo guanche
donde el sol viene a postrarse
y me inspira mil romances*²⁴.

A partir de ahí, el estilo Quiñones se manifiesta haciendo una referencia a la emigración (*cuando hace años, un día emigré / me fui escapando, me fui olvidando / de mi propio pueblo. / Los días pasaban y no quise saber / qué era de mi gente, qué era de mi barrio / por los que me muero*), para terminar sentenciando: *que fue una locura, que me he equivocado / que sólo al pensarlo, lloro de amargura / ya no me separo, hasta que el destino / me lleve con Dios*²⁵.

En las siguientes estrofas, al ritmo de *El canario y yo*, se hace una reflexión interesante, aunque algo dramática, sobre el encaje general de Canarias —pero también de Andalucía— dentro del Estado español, ya sea por la lejanía geográfica o por su situación socioeconómica:

*Yo le pregunto a Dios
desde que era muy pequeño
por qué se pisa a mi pueblo
sin motivo y sin razón.
Maldita seas, sociedad,
que de este mundo embustero
sólo marchitas lo bueno
con tantísima maldad.*

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.*

*Han destrozado a mi pueblo
que luchaba con empeño
en su desesperación
por conseguir la valoren
igual que a otras poblaciones
del resto de la nación.
Llevo su queja hasta el cielo
por si había, quien le diera
una simple explicación.
y en lenta y triste agonía
mi pueblo se me moría
sin comprender la razón²⁶.*

Ya después el tono se aligera y, recurriendo a varios tópicos sobre el archipiélago («la guagua», «mi niño»...), se expresa abiertamente el amor por Cádiz:

*Un día de mañanita
le dije a mi chicharrita:
vamos a tomar la guagua
que ya estamos en La Tacita,
verás tú que es muy bonita
y la mar de hospitalaria.
Ende que te vio mi trigueña,
ende que te vi ya me dijo:
no me quiero ir de esta tierra
no me quiero ir, ay, mi niño.
Corre, que te te, que te tengo que enseñar,
este laberinto de calles y de mar
corre, que te te, que te tengo que mostrar,
cómo vive Cádiz, su gran carnaval²⁷.*

Con los acordes de la canción *Santa Cruz* se recalca esta idea, (¡... *Y carnaval, chirigotas y comparsas / y esos coros en la plaza / haciéndonos delirar*), que enlaza luego con los deseos autonomistas, como dijimos más arriba: *Como un perfecto orfeón / me imagino, Cádiz, un día / gritando a una sola voz / ya tenemos autonomía²⁸*).

Curiosamente estas últimas palabras se cantaron con *El palmero sube a la palma*. Como se ve, en todo el popurrí se han utilizado canciones alusivas al archipiélago, aunque al final se deshace la ficción, pues el autor es gaditano y a su carnaval debe pleitesía:

*A las islas Afortunadas
este año representé, pero la farsa se acaba,
y en la vida cotidiana de nuevo
en nuestro papel.
Volveré, volveré, volveré
volveré a cantarte, y a piropearte
cuna de la sal.*

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.*

*Carnaval, carnaval, carnaval
ya no puedo estar sin participar
viviendo la fiesta, la fiesta del pueblo
llano y popular.
Moriré, moriré, moriré
si algún día te faltó, moriré de pena
en mi soledad.
Miraré hacia el cielo
y pediré llorando
que Dios me dé fuerzas
para estar de nuevo
vivir del recuerdo, nunca me ha gustado
ahogaré mis sueños, y estaré a tu lado.
Volveré, volveré, volveré...²⁹*

Aquel año 1980 la comparsa de Joaquín Quiñones alcanzaría un meritorio tercer puesto, por detrás de Payos y Gitanos, de Pedro Romero, y Los Cholos del Altiplano, de Antonio Burgos, en un concurso marcado por la polémica surgida con las agrupaciones Caleta, Cuba y Luceros del Alba³⁰. Empero, lo fundamental para nosotros es que Guanches fue un hito en esta relación que estudiamos, la cual se desbordará a partir del siguiente periodo histórico, justo cuando la distancia oceánica se rompa y todo parezca una Aldea Global.

4. ¡Y llegó la globalización, Mami!³¹

Con el derrumbe del Muro de Berlín y la consecuente desaparición del telón soviético, así como con la propagación de innovaciones tecnológicas en sectores como los transportes y las comunicaciones (TIC, internet), el mundo asiste desde la década de 1990 a un período caracterizado por la permeabilidad de las fronteras, la internacionalización de la economía y los contactos masivos. Una globalización en alza desde el nuevo siglo XXI que no podía pasar desapercibida para el ámbito carnavalero, como cualquier otro campo de la cultura occidental y general.

Si hasta entonces la vinculación Cádiz-Canarias se debía al interés esporádico de determinadas personas, a partir de ahora el flujo entre las dos regiones permite ser cada vez más constante, hasta llegar a la actualidad, donde un individuo en cualquier latitud puede convertirse en un experto *in extenso* sobre cualquier asunto, conocer detalles locales, ver en *streaming* actuaciones

²⁹ Ibid.

³⁰ Tres grupos importantes de ese año, sobre todo la mítica Caleta de Antonio Martín, que no pasaron a la final del COAC y actuaron esa misma noche en las escaleras de la Facultad de Medicina, en la Plaza Fragela, llena hasta la bandera.

³¹ Hacemos juego de palabras jocoso con una expresión que utiliza la murga tinerfeña Los Bambones en su pasacalle de presentación: «¡Y llegaron Los Bambones, Mami!». Esta murga, nacida en 1982 en el barrio lagunero de El Cardonal, se ha convertido en un estandarte del Carnaval de Tenerife, siendo su presentación uno de los temas más cantados por el público general: *De pequeño tenía ya claro cuál sería mi vida / en mi cara pintaba un payaso que hiciera reír / el pasillo, en mi casa, escenario de mis fantasías / una letra inventada bastaba para hacerme feliz... / ¡¡¡Mi vida es ser un Bambón!!!*

de grupos favoritos, comentar sus impresiones o hasta lanzar improperios³². Una interrelación palpable que hace, pues, aumentar la repercusión de los temas, dar un enfoque más abierto y llegar un mayor número de espectadores potenciales.

En este sentido, los medios de comunicación han tenido un protagonismo absoluto, en especial la Televisión Pública andaluza, Canal Sur, portadora de los derechos de retransmisión del concurso de agrupaciones, aunque con la paulatina participación en ascenso de la Televisión Local Onda Cádiz. En cuanto a Canarias, la difusión exterior de su carnaval se ha centrado más en la emisión de galas-espectáculo, como la elección de la reina —tanto en Santa Cruz de Tenerife como en Las Palmas de Gran Canaria— o la elección de la *Drag Queen* —en esta última ciudad—, sin que exista mayor alcance que el mero entretenimiento.

Para hallar la siguiente unión entre nuestros dos carnavales de análisis, otra vez será Joaquín Quiñones el encargado de defender un repertorio totalmente pro-canario, ahora ya abiertamente tinerfeño. Con su coro Los Chicharreros³³, del año 1998, volvió el autor gaditano a rendir tributo a las tierras isleñas, algo muy loable, aunque los rigores del concurso hicieran que no pasara de la fase preliminar.

Con música de José Antonio Flores y Francisco J. Álvarez Bajo, y dirigidos por Paco Martínez y José L. Serrano, este sería el segundo y último coro del autor, con más de veinte años de trayectoria hasta entonces. El disfraz representaba a un grupo folclórico, con el traje típico de la isla (polainas, fajín, sombrero...), y su presentación no podía ser más apropiada:

*Vengo por el mar [bis],
ese viejo sueño hoy se cumplirá;
allá en mi soledad, junto a la playa
soñé mirando al mar, que te cantaba
la melodía, de esta habanera
pa ti Cádiz mi vida, viva esta tierra
con notas de un timple, y un viejo tambor;
allá en Tenerife, este coro enseñó*

³² En lo referente a Cádiz, la actual situación plantea una disyuntiva de difícil solución, entre quienes defienden el mantenimiento de un carnaval con esencias gaditanas —*de Cádiz, Cádiz*— y quienes abogan por el aperturismo, por llegar a más público. Esto se ve reflejado en los repertorios, donde cada vez más circulan referencias a cuestiones estatales o supramunicipales, mientras que los asuntos locales quedan relegados a actuaciones de segundo nivel. Las redes sociales también tienen un papel clave en este equilibrio/desequilibrio, ya que, por un lado, se accede al carnaval desde múltiples zonas y, por otro, los grupos se someten al juicio ambivalente de los usuarios, carentes muchas veces del debido respeto o comprensión.

³³ Dos explicaciones en esta nota. De una parte, por *coro* se entiende a uno de los tipos de agrupación carnavalesca gaditana, junto a la chirigota, la comparsa y el cuarteto. Está compuesto por entre 12 y 45 personas, cantando a varias voces y con orquesta de pulso y púa. Su pieza genuina es el tango o tanguillo de Cádiz, con compás de 4 tiempos. Por otro lado, *chicharrero* hace referencia al gentilicio o apelativo de los habitantes de Santa Cruz de Tenerife, por extensión errónea también de Tenerife. El término, que se extendió con carácter despectivo durante el siglo XIX, en alusión a la preponderancia del puerto de pescadores de la ciudad, frente a la riqueza de la vecina San Cristóbal de La Laguna, pasó de ser una afrenta a una honra.

*la gracia de Cádiz, el viento llevó
y este chicharrero tanguillos cantó;
canta chicharrero, canta sin parar,
Cádiz ya rebosa de felicidad,
baila nuestro tango, con arte y compás
y vivamos juntos un gran carnaval;
niña gaditana te entrego el amor
de este chicharrero con el corazón [bis]³⁴.*

De entre los tangos compuestos para esa ocasión, destacamos aquél que narra el hechizo ejercido por la luz de la caleta sobre el isleño recién llegado (*Desde que a Cádiz llegamos / buscando la magia / que embruja esta tierra / [...] ahora comprende bien este chicharrero / la devoción de los caleteros / porque él tampoco / quiere marcharse*); o el que recuerda que *este simple chicharrero / cuando visitó por primera vez Cádiz / se quedó muy sorprendido / por la gran belleza que tienen sus calles [...]*; pero, sobre todo, el siguiente, que anotamos literal:

*De las entrañas del Teide
en un mar de coplillas cruzamos el charco [bis],
Y entre las islas y folías
en una encrucijada, compuse este tango.
Las notas de un viejo timple
hermanan las guitarras, bandurrias y laúd.
Con aires de sabandeñas
trina la falseta en los carnavales
con sabor a melaza
de azúcar de caña.
Un abrazo traemos
pa esos coros en la plaza
que el tango proclaman
con palmas al compás.
Y aunque esté disfrazao
llevando el alma de chicharrero [bis],
nací en la viña o el mentidero [bis],
donde la luna viene a soñar.
En un barquito velero
te traigo, ¡mi niña!
un te quiero, ¡te quiero!
En un barquito de vela
rajando los vientos
aquí estoy una vez más.
Al malecón de las islas
se asoman palmeras,
como si esperasen
al ficus de la alameda
embelesado en la balustrá.
Cuando llega febrero*

³⁴ <http://www.joaquinquinones.com/chicharreros.html>

*tu bailas samba, yo soy coplero
de aquí a la gloria
de allí a los cielos
guaracha y mambo.
Tú tienes una corte
y reina dichosa, yo un ramillete
de ninfas y diosa
y me vuelvo loco
cantando un tango³⁵.*

El popurrí no hace más que reafirmar estas ideas de vinculación entre regiones, con algunos pasajes que merecen apuntarse:

*Desde las islas Canarias
cruzando un puente de sal
como flor de bienvenida
te venimos a cantar.
A vuelo de mi sabanda³⁶
no me lo puedo creer que esté en las tablas del Falla,
paraíso que soñé en esta Taza de Plata
que me trae, a mal traer...
En la misma plaza
con mis paisanos estaba yo
y una muyaya que me miraba me sorprendió,
me dijo vente que allí te espero en el freidor,
que ya estoy loca por el chicharro de Tenerife.
que es lo mejor.
Menos mal que el señor Guerrero
que estaba cerca me socorrió,
porque del susto de la arrogancia
me dio un bajón,
que si estas cosas pasan en Cádiz
pues precavido soy un montón,
en carnavales a mi canario lo guardo yo³⁷.*

Tras esta cuarteta humorística se introduce otra sobre la situación obrera y la falta de trabajo en Astilleros, con reproche al presidente José María Aznar incluido, para después hacer un halago sobre el sol y las aguas en Cádiz. Pasando por alto la historia de amor de dos pajarillos (*que se tiraban los tejos / en el palo de una jaula*), el popurrí continúa con una auténtica declaración

³⁵ Ibid.

³⁶ El término «sabanda» es un topónimo localizado en La Punta del Hidalgo, en el municipio tinerfeño de San Cristóbal de La Laguna. Todo parece indicar que se trata de la contracción, tan común en la toponimia, del sintagma «Esa Banda», pues el lugar así denominado está situado a una de las márgenes o bandas del barranco que desagua justo al comienzo del referido barrio lagunero, según se viene de Bajamar. Dicho lugar se corresponde con una finca que fue propiedad de don José Peraza de Ayala, y en él acostumbraban a reunirse en son de parranda algunos de los iniciadores del grupo folclórico Los Sabandeños, agrupación que, por vía de derivación, toma su nombre del topónimo que nos ocupa.

<http://www.academiacanarialengua.org/consultas/2010/11/sobre-sabanda/>
(consultado el 29 de agosto de 2020).

³⁷ <http://www.joaquinquinones.com/chicharreros.html>

de intenciones sobre la psicología colectiva, con los clichés más habituales de una y otra localidad, y luego con un homenaje a tres figuras recientemente fallecidas:

*Los de Tenerife somos chicharreros
y los de Las Palmas, canariones güenos,
una hora tenemos menos en Canarias
por eso temprano pa coger la guagua.
El alma del gaditano
llorando pa sus adentros
la pena con una copla
la lleva con sentimiento,
y un lamento se pasea
por las pizarras
que tiene el viento.
La viña y el mentidero
de luto por las esquinas
por esos chirigoteros
el Charpa, el Titi
y Ramón Fletilla.
El cuplé se adormece triste
por jardines de La Alameda
y la voz del gitano errante
en los callejones se cantiñea;
que se callen ya las baquetas,
los abuelos chirigoteros
con sus antifaces de oro
están ensayando
en los mismos cielos³⁸.*

Finalmente, la actuación acaba con unas notas poéticas, al ritmo del pasodoble *Islas Canarias*, para acabar recordando el amor a la tierra isleña y, por supuesto, también a Cádiz:

*Tu sol
me tiene encrucijá
entre sus rayos de oro
que me hace despierto soñar.
Jardín, de rosa jazmín,
ideal siempre en flor,
son tus mujeres preciosas
son las musas de mi amor.
En el azul de tu cielo
alumbran un patio de estrellas
cuando la noche se muere
y al sol ellas lo relevan;
la brisa raja los vientos
en el calor de tus playas
volcanes, de sentimientos*

³⁸ *Ibíd.*

*de arena aterciopelada,
siempre fue mi sueño el carnaval
a esta tierra no voy a olvidar,
de tus calles no voy a faltar
y en la plaza siempre me verás.
¡Ay... desde las islas Canarias,
chicharrero vengo allén [sic] del mar!,
gaditanos de corazones
que se mueren por el carnaval,
¡ay, Cai de mis entrañas!³⁹*

La semilla ya estaba instalada en el ambiente. Por eso asistimos a partir de entonces a la eclosión de los contactos entre canarios y andaluces, de los que aquí mostramos una selección. Así, en febrero de 2003, hasta la isla de Lanzarote se desplazó la chirigota de *El Love* —José Luis Ballesteros Castro—, ganadora ese año del primer premio del COAC con el título *¡Ay, qué malito estoy y qué poco me quejo!* Junto a la histórica murga de Tenerife Los Singuanos⁴⁰ y el cantante Tinguaro, participaron en la final del concurso de murgas de Arrecife, mientras se producía la deliberación del jurado, anunciando una cualidad que se explotaría con el nuevo siglo: el rendimiento económico por la firma de contratos de actuación más allá de Cádiz⁴¹.

Tres años más tarde, en la noche del 24 al 25 de febrero de 2006, asistimos a una prueba palpable del nuevo cariz que están tomando los acontecimientos en cuanto a cercanía y relación. En la gran final del Falla, justo antes de que la comparsa Los Parias, creada por Juan Carlos Aragón y dirigida por Francisco Javier Bohórquez Gutiérrez, interprete su popurrí, se escucha del presentador Manolo Casal, de Canal Sur, lo siguiente: *La gente que sigue disfrutando, pasadas ya las 2 de la madrugada, una hora menos en Canarias, donde a buen seguro nos siguen desde Agüimes, allí hay mucha afición al Carnaval de Cádiz. En este momento seguro que están por satélite siguiéndonos en directo. Saludos a toda la afición del carnaval de las Islas Canarias.*

Y es que Agüimes, pequeño municipio del sureste grancanario, goza de una especial predilección por todo lo carnavalesco, con amplia raigambre entre su población, llamando la atención el altísimo número de sus murgas, entre las que destacan Los Hijos de Chano El Negro, Los Sombreritos, Las Salamandras, Las Miruflinas y, sobremanera, Los Serenquenques, que han alcanzado en múltiples ocasiones el primer puesto del concurso de la capital, Las Palmas de Gran Canaria.

En el citado Juan Carlos Aragón Becerra (1967-2019), el polifacético autor desaparecido recientemente, de talla extraordinaria y que tanto hizo por la

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Murga por antonomasia del carnaval chicharrero y canario, que destacó desde la década de los ochenta por sus letras reivindicativas, el compromiso social y la calidad de su espectáculo. Sería modelo para las futuras agrupaciones, tras su desaparición en 2004.

⁴¹ Este factor económico del carnaval no era algo nuevo a la altura de 2003 —quizá sí para el caso de Canarias—, sobre todo tras el *boom* de las comparsas de Antonio Martínez Ares (La Ventolera, Los Piratas, El Brujo...) o el éxito del histórico Antonio Martín García. Lo que sí destacamos es el auge de esta preocupación por las contrataciones como medio de subsistencia y potencialidad del sector carnavalesco.

cultura gaditana, también encontramos una mención a la relación que estudiamos en el presente artículo, en las estrofas de un pasodoble de la comparsa Catastrophic Magic Band, de 2013, donde nos ofrece su particular punto de vista sobre la construcción del Estado español:

[...] *Y si la patria es patria por cojones [sic],
no quieran que los españoles
nos sintamos como hermanos,
que el catalán te hable en castellano,
y que el orgullo soberano
de los vascos se desplome,
no quieran a un canario solidario con los godos⁴²,
no quieran codo a codo a una España dividida.
Al final va a resultar
que el problema de España
es España na más,
y que fuera de España
tú tienes tu patria
y yo tengo la mía.
Al final va a resultar
que tengo patria de verdad,
y se llama Andalucía.*

Ese mismo año 2013 fue trascendental para el tema que nos ocupa, seguramente con el punto culminante a todo lo que venimos declarando. También en la ciudad trimilenaria aparecería el coro La Cañonera, idea del autor Rafael Pastrana Guillén —Fali Pastrana⁴³—, como homenaje a aquel barco fundador de principios del siglo xx, el *Laya*. En este grupo se produjo, pues, la fusión de ambos carnavales, ya que de hecho una parte del coro iba vestida a semejanza de los marineros y otra como una murga canaria, Los Bambones, de la que toman su archiconocido pasacalle de presentación para presentarse igualmente:

*Era el «Laya» una cañonera atracada en mi puerto
que hace un siglo estuvo en Tenerife para vigilar,
y aburridos ya de tanta guardia aquellos marineros
unos diez gaditanos bajaron del barco a cantar
y nos trajeron las coplas de Cádiz,
y aquí asombraron su arte y humor,
dando gracias a los santacruceros con el corazón
porque mi murga nació.*

A las trompetas murgueras le siguen luego los pitos chirigoteros:

⁴² El énfasis es nuestro, para mostrar la mención a las islas dentro de su concepción del Estado español. Nos resulta interesante comprobar cómo con una sola frase consigue resumir, lejos de tópicos, la problemática —habitualmente silenciada—, de la relación entre Canarias y la Península.

⁴³ Que acabaría en noviembre siendo nombrado Gaditano del Año 2013, en el ámbito de carnaval, por el Ateneo Literario, Artístico y Científico de Cádiz.

*Es mi Cai una isla chiquitita
llena de gracia y salero,
y aquí vienen a hermanar a nuestras coplas
con las del santacruzero.*

*A esta murga, esta murga tinerfeña
que vive por su febrero
y junto a mi chirigota
las dos son lo más bonito
que hay en el mundo entero (bis).*

*A Santa Cruz hermanamos con Cádiz
y ahora juntitos copla y disfraz,
dando juntos sentido a esta fiesta de mi carnaval
porque mi vida es cantar*

[...]

*Y así la murga nació,
y ahora cantamos los dos
poniéndole el corazón,
¡esta es la murga El Cañón!*

Bajo la dirección de José Manuel Pedrosa, el repertorio del coro de Pastrana compitió en cada fase clasificatoria hasta conseguir la final del concurso, con temas como la defensa de lo gaditano, los desahucios, la situación de Andalucía o la Semana Santa, aunque el tango más sentido sería el cariñoso apoyo hacia su propio autor, después de que este superara una dura enfermedad. Su participación en la final también conllevó una buena dosis de emotividad, directamente relacionada con nuestras islas, ya que dedicaron la actuación a la candidata a reina del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife, Zaida María Prieto, que en aquellos días había resultado gravemente herida por quemaduras en su traje, siendo hospitalizada en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla.

Como definición perfecta del coro La Cañonera, su popurrí ofreció muchas de las claves que hemos ido tratando en estas páginas, siendo oportuno insertar algunas de esas estrofas, para una mejor comprensión⁴⁴:

*Cuando febrero va a llegar
hasta las islas Canarias
cuando febrero va a llegar
hasta las Islas Canarias*

*despierta la murga isleña
con su sonrisa canalla,
despierta la murga isleña
con su sonrisa canalla*

⁴⁴ Agradezco a Eugenia De Lacour Vázquez la gentileza de buscarme entre componentes del coro la letra del popurrí, así como otros datos aparecidos en este artículo. Dicha composición comienza con la música de la canción *Sulema*, del grupo canario Mestisay, otro guiño más a la realidad de las islas.

*Igual que una levantera⁴⁵
trajo mi barco a tus playas
igual que una levantera
trajo mi barco a tus playas*

*una vieja cañonera
que dio a la murga canaria
picón y mojo mezclado
con el aroma a caballas*

*A mi hermana la murga
en esta cañonera
le llevé desde Cádiz dos coloretos
con toda mi alma
y poca vergüenza chirigotera.*

*Cuando febrero le da el compás
sale la murga para cantar
cuando febrero le da la sal
habla la murga con libertad,
cuando febrero empieza a mandar
canta la crítica y la verdad,
cuando febrero quiere luchar
la murga empieza a disfrutar.*

*[...] Mi murga hace una canción
cada año al canarión
como vosotros al jerezano
con cariño y amor [bis].*

*Que aquí seguro que la gente
quiere dar caña a los de enfrente,
que aquí seguro que la gente
quiere dar caña a los de enfrente.*

*Así piropeamos
allí en nuestra Tacita
y al compás de los tangos
así cantamos a las más bonitas,
casi igual que vosotros
pero sin percusión
aunque los dos ponemos el corazón.*

⁴⁵ En referencia al viento del Levante, desde el este mediterráneo, que azota Cádiz, provocando normalmente nubes y lluvia.

[...] *Murguero,*
aprovecha que es febrero,
para decirle a tu pueblo
muy clarito, muy clarito
además de lo bonito,
cosas que hay que criticar.
Y dale, dale fuerte al gobernante
y descubre a los mangantes
que aquí se viene a largar,
ven y canta tú conmigo.
Vámonos, santacruzero
con estilo inconfundible
que tiene el chirigotero,
que cantamos a nuestra tierra
y llenamos de emociones
defendiendo a nuestro pueblo
y partiéndonos el pecho
por hacer sus tradiciones.

Este festín hecho verso
es un universo para recordar
aquellos hombres
que pusieron nombre
saliendo del «Laya» a cantar.

Vale la pena cantarle a su tierra
y vivir cada año esta suerte,
es tan bonito que en este ratito
yo pueda decirte piropo y quererte.

Dicen que el viento
vendrá más contento,
traerá la sonrisa del Teide,
que rebujado con coplas de Cádiz
nacieron las murgas,
que son para siempre.

Bendita sea esta tierra
que suelta las penas y las hambres del sur,
y que en febrero te den un te quiero
cantando como lo haces tú.

Esta es la historia
de dos pueblos hermanos,
ahora sabemos que nuestras dos orillas
laten carnaval por los cuatro costados.

[...] *La Cañonera las gracias sinceras
por esos aplausos le da,
que usted se sienta feliz
viviendo su carnaval,
que usted se siente feliz
viviendo su carnaval,
carnaval.*

La repercusión de este coro en ambos lugares fue tal que recibió el ofrecimiento del Ayuntamiento de la villa mariana de Candelaria, en el sureste de Tenerife, para asistir al Encuentro Regional de Murgas de aquel año, donde también participaron los locales Diablos Locos, Mamelucos y Bambones, y las representantes de Gran Canaria, Serenquequenes, Trapasones y Nietos de Sary Mánchez. En la plaza de la Virgen, ante varios miles de personas y público por televisión, La Cañonera invitó a unirse a ellos a componentes de Los Bambones, encabezados por su director Primitivo Jesús Rodríguez, *Primi*, en una noche mágica que cerraba el círculo de la relación Canarias-Cádiz.

5. Epílogo: Un carnaval universal

La Chirimurga del Timple triunfa en las calles y en las redes sociales con su espectáculo «Servicio 24 horas». La agrupación traspasa fronteras, actúa este fin de semana en Cádiz.

Lazo colorido tamaño XL, rulos color anaranjado, rebequita de punto y traje florido a juego. Los nueve componentes de la Chirimurga del Timple han logrado sacar más de una carcajada al público en estos con su espectáculo «Servicio 24 horas», un pequeño homenaje a las madres de todos. Con una chola «teledirigida» enganchada al vestido, los músicos han recorrido las calles del archipiélago interpretando temas que han logrado fuerte repercusión en las redes sociales, incluso en países de América Latina. Este fin de semana saldrá por primera vez al Carnaval de Cádiz a darlo todo⁴⁶.

La idea original de estos profesionales de la música, en su mayoría cantautores de Las Palmas de Gran Canaria (Víctor Lemes, Luis Quintana, Rubén Rodríguez, Ardiel Zaya, Luis Darías, Ángel Tovar, Félix Aguirre, Gerardo Suárez, José María Raposo y Casper), no era otra que la de unificar en un solo grupo a la murga con la chirigota, y volver a las esencias de un carnaval de calle, de crítica y de humor, frente a unas murgas que, al menos aquí en Canarias, han perdido su influjo social⁴⁷.

⁴⁶ VILLULLAS, Adzubenam: «Como una chola teledirigida», en *La Provincia*, 9 de marzo de 2019. Disponible en:

<https://www.laprovincia.es/carnaval/2019/03/09/chola-teledirigida/1154762.html>
(Consultado el 29 de agosto de 2020).

⁴⁷ Las causas de esta *decadencia* son complejas, pero quizá tengan que ver con la excesiva dimensión de los grupos, a veces hasta de cien componentes, con la consecuente poca flexibilidad en los repertorios; la aparición de redes sociales que transforman el concepto de crítica y comunicación sociales, y la preocupación por temas internos de los propios grupos, alejados así de las preocupaciones generales de la ciudadanía.

Algunos vídeos en plataformas en línea muestran la actuación feliz de la Chirimurga en Cádiz, en un *in crescendo* que parece dejar al público contento, y caras satisfechas en unos componentes que han cumplido su sueño. Al fin y al cabo, como fieles peregrinos, están en la meca del carnaval⁴⁸.

El Selu —José Luis García Cossío—, por su parte, divierte a los espectadores del Carrizal de Ingenio, en Gran Canaria, con su «chirigota» *Si me pongo «pe-sao» me lo dices* (2016), como ya hicieran once años atrás la chirigota de *El Canijo* —Antonio Pedro Serrano— y los Hermanos Barba, en Fuerteventura.

Y es que las torres de marfil de antaño se han diluido a favor de unas comunidades relacionadas e interdependientes, en un proceso de mundialización o incluso *glocalización*, en expresión de Roland Robertson⁴⁹, donde los ejes de actuación han variado y cualquiera puede saber del otro lado del mundo en tiempo real⁵⁰. Por eso no es extraño comprobar cómo dos regiones históricamente afines, Canarias y Cádiz, hayan fortalecido sus vínculos a través de una actividad común a ambas, el carnaval, como esperamos haber podido analizar y divulgar en estas páginas.

Sólo así se entiende la comunión vivida la noche del 2 de noviembre de 2019 en el Auditorio de la villa de Agüimes, cuando La Gaditaníssima de Juan Carlos Aragón interpretó el Credo, y el público extasiado coreó cada verso con la emoción del creyente carnavalero...

*Creo en ti,
oh todopoderoso Carnaval de Cádiz,
creador del cielo inmenso de los pobres
y creador de la Tierra como calle.*

*[...] Creo en el espíritu libre y santo,
en la Iglesia de los compases celestiales,
en la comunión de la gente cantando,
en el perdón de los pecados inmorales,
en la resurrección de las caras pintadas de blanco,
y creo en la vida eterna de los carnavales
¡y creo en la vida eterna de los carnavales!⁵¹*

⁴⁸ Sobre estas expresiones, véanse las comparsas de Juan Carlos Aragón Los Peregrinos (2017) y Los Millonarios (2015); de esta última, su pasodoble *Igual que en una mezquita*.

⁴⁹ A nivel cultural, según Antonio Bolívar Botía, catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada, *glocalización es la mezcla que se da entre los elementos locales y particulares con los mundializados. Supone que en un mundo global, en el que asistimos a una progresiva supresión de las fronteras a nivel económico, político y social, se incrementa la existencia de barreras culturales, generadas por las personas que defienden sus tradiciones de la globalización cultural.* (<https://es.wikipedia.org/wiki/Glocalización>). La utilización de esta fuente también refuerza el sentido de lo que expresamos, por la difusión de los medios digitales y la tendencia al conocimiento libre a través de internet.

⁵⁰ Ahora podemos sentir como propia la muerte de dos gaditanos ilustres, como Manuel Santander y Juan Carlos Aragón, o ansiamos la reconciliación de Ángel Subiela y Martínez Ares, como si de vecinos nuestros se tratase, mientras que la murga de la esquina la podemos ver muy alejada e indiferente.

⁵¹ El Credo ha pasado a convertirse en auténtico himno de Cádiz, y del carnaval en general. A la muerte de Juan Carlos Aragón, ocurrida el 17 de mayo de 2019, en varias ciudades se

Fuentes utilizadas

MANUSCRITAS:

Archivo Histórico Provincial de Cádiz, Sección Puerto de Santa María, Protocolo 626, folios 58-60, año 1753.

BIBLIOGRAFÍA:

ALFARO, Milita: «Murga. La quimera del origen. Apuntes sobre la evolución histórica de la murga», en *Proscenio Montevideo*.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Raúl Ernesto: «La carnavalización del mundo como crítica: risa, acción política y subjetividad en la vida social y en el hablar», en *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, vol. 13, n.º 2, 2013, pp. 121-130.

GUIMÉRA PEÑA, Ramón: *75 años dando la murga*, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1995.

LAFORET, Juan José, «Consideraciones sobre el carnaval isleño», en *ABC*, 3 de marzo de 2011, disponible en:

https://www.abc.es/espana/canarias/abcp-consideraciones-sobre-carnaval-isleno-201103030000_noticia.html

OTERO, José María, «La comparsa del cañonero *Laya*, Historias de Cádiz», en *Diario de Cádiz*, 15 de febrero de 2009. Disponible en:

https://www.diariodecadiz.es/efemerides/comparsa-canonero-Laya-Historias-Cadiz_0_232776738.html

RUBIO MÁRQUEZ, David: «Los cañoneros del plan de escuadra de 1908», en *Revista general de marina*, vol. 264, mes 3, abril 2013, pp. 407-416.

SACALUGA RODRÍGUEZ, Ignacio: «El Carnaval de Cádiz como generador de información, opinión y entretenimiento. Un ejemplo de comunicación masiva», en *Historia y comunicación social*, Vol. 18, n.º extra 2 (Noviembre), 2013, pp. 449-460.

VILLULLAS, Adzubenam: «Como una chola teledirigida», *La Provincia*, 9 de marzo de 2019. Disponible en:

<https://www.laprovincia.es/carnaval/2019/03/09/chola-teledirigida/1154762.html>

FUENTES EN RED:

es.wikipedia.org/wiki/Glocalización

«La Gaditana que se va comienza a cantar la retirada», *La Red 21*, <https://www.lr21.com.uy/comunidad/212970-el-mito-de-la-gaditana-que-se-va-comienza-a-cantar-la-retirada>
6 de junio de 2006.

www.academiacanarialengua.org/consultas/2010/11/sobre-sabanda/

www.joaquinquinones.com/chicharreros.html

www.joaquinquinones.com/guanches.html

reunieron sus seguidores para cantar esta y otras de sus composiciones. Justamente mientras escribimos estas líneas se proyecta en varios cines del país un documental sobre dicho autor, *Palabra de capitán*, pudiendo verse por ejemplo en Santa Cruz de Tenerife.